

# Historia del tiempo

Poesía

OMAR OCHI

AUTORIDADES PROVINCIALES

Gobernador  
Dr. Dn. Francisco Pérez

Vicegobernador  
Sr. Dn. Carlos Ciorca

Secretario Legal y Técnico  
Dr. Dn. Francisco García Ibáñez

Ministro de Cultura  
Prof. Da. Marizul Ibáñez

Subsecretario de Gestión Cultural  
Sr. Dn. Fabricio Centorbi

Jefe de Gabinete  
Sr. Dn. Carlos Ábrego

Director Provincial de Industrias Creativas  
Sr. Dn. Gabriel Piconero

Nuestro agradecimiento al  
Secretario General del Consejo Federal de Inversiones  
Ing. Juan José Ciáccera



# Historia del tiempo

Poesía

OMAR OCHI

## **Historia del tiempo**

Poesía

OMAR OCHI

Ganadora del Certamen Literario Vendimia 2012

Diseño y diagramación: Carolina Clavijo

ISBN:

Ediciones Culturales de Mendoza

MINISTERIO DE CULTURA

Gobierno de Mendoza

España y Gutiérrez, (5500)

Ciudad de Mendoza.

Tel.: 261+4495846

ediciones@mendoza.gov.ar

Impreso en Argentina · Printed in Argentina

Desde hace varios años el Certamen Literario Vendimia es el premio más importante que la Provincia otorga a los escritores de Mendoza, en los géneros poesía, cuentos y dramaturgia. Históricamente participan del concurso autores consagrados y noveles que confían sus obras a un jurado altamente calificado. A partir de la edición 2012, resolvimos incluir en el premio también a nuestros novelistas.

Con esta publicación, el Ministerio de Cultura continúa la venturosa tarea de rescatar, valorizar y divulgar nuestras más sobresalientes plumas.

En la literatura –universo polisémico y lunar– las palabras enhebran, descubren y reinventan una realidad, que existe y es compartida por todos. Cada uno de estos autores refleja en sus obras una singular manera de sentir el mundo y, consecuentemente, una respiración literaria propia.

En estas páginas, entusiastas, encontraremos la mirada de cuatro autores irrepetibles, que sin proponérselo testimonian el hechizo de ser mendocino.

El Certamen Literario Vendimia 2012 celebra a cuatro plumas: Omar Ochi en poesía, Sofía Criach en narrativa, en dramaturgia Marcos Martínez y Gabriel Vacchelli en novela.

Los mendocinos tenemos una exquisita tradición literaria que ha dado grandes obras a la región y al mundo. Esperamos que, de la mano de estos escritores premiados, los lectores encuentren la magia de las emociones imborrables.

Marizul Ibáñez  
Ministra de Cultura

*A mis hermanos Abel y Pablo (por compartir los días de la inocencia, las amistades, las fugacidades y el “no tiempo”).*

*A Eva Tello (madre de mis años).*

*A los amigos de la infancia: Mario Rubio, David Farina, Rodrigo Becerra, Daniel Abornoz, David Pucheta y Ezequiel Carrizo (aunque nos crece una distancia en todo el cuerpo y el transcurso de las horas nos aleja de aquellos edenes perdidos, jamás podré olvidarme de ustedes; ya son parte de mi poesía).*

## tierra de aves

la vida jugaba en el patio  
la infancia era un pájaro de tierra  
que escribía sus pisadas su huella  
sus vuelos y su canto  
bajo el sol naranja

del cerco para afuera  
se divisaban  
por un lado  
las vías del último tren  
por el otro  
las casas de los vecinos  
la calle infinita

del cerco para adentro  
había un mundo

viña parrales geranios eucaliptos  
la casa el gallinero  
el horno de barro  
el poema de la risa  
los juguetes desparramados  
en el cielo verde

se llama tierra de aves  
allí jugaba corría volaba y pasaba  
esa vida  
esta muerte

## Lejos...

He vivido un largo día lejos de la inocencia.

Tan lejos que mis ojos me pierden.

Creo verme y no verte.

Es de noche. Las velas alumbran  
la distancia de los ángeles.

Parpadean.

Se apagan cuando habla el viento.

Un violín pronuncia mis nombres  
con la voz de la oscuridad.

¿Quién frota las cuerdas?

¿Tu arco? ¿Mi mano?

La esperanza es el cigarrillo

que arrojé al cenicero.

Luna distante. Fantasma en soledad.

El mundo se divide

en dos ecos diferentes

porque un hombre acerca sus manos

al fuego de la memoria

y un niño se aleja por la calle del olvido.

Lejos, tan lejos que mis palabras me gritan.

Me escucho. Respondo:

“acá estoy”.

En un lugar donde nacen y mueren los besos,

donde los años juegan contra la vida

y me enseñan a perder.

## entre la infancia y los parrales

entre la infancia y los parrales

hay una historia de niños

juguetes

lobos jugando a las escondidas

piratas inventando tesoros

un balón que giraba como el mundo

y otras aventuras

que hoy no recuerdo

sin una lágrima en la mirada del corazón

esto no fue una utopía

es solo el primer lugar de la inocencia

teníamos sueños

mirábamos un saltamontes

en su mundo

de bosques y hombres diminutos

veíamos la magia

la fantasía

el primer salto

## Buscándome

Me pierdo y ando buscando  
al niño inerte que juega en el patio.

Debemos charlar un momento.  
Quiero que me enseñe a vivir.

## el jilguero

una tarde de verano  
lloré con la ausencia en los ojos  
y guardé

junto a otros tesoros  
dos plumas verdes del fugitivo

había volado el jilguero  
no logré detenerlo  
no pude acompañarlo

no sabía usar mis alas

## Perder el tiempo

Tengo el don de perder el tiempo.

Bebo mi copa, mi afán,  
el olvido.

Me embriago. Pienso en naipes y tahúres.  
Las horas pasan descalzas frente a mis ojos.

Pasa la vida.  
La copa rompe su silencio de cristal.

Entonces,  
deteniéndome en alguna orilla,  
me miro y me pregunto:

“¿Qué estoy haciendo  
en una playa  
de arenas y gaviotas abandonadas?”.

Qué estoy haciendo...

## el niño

es culpable de tanta inocencia

sus ojos traman contra la noche  
sus manos desparraman otoños primaveras  
pájaros sobre una mesa mantelada de ilusiones

su ilusión no desilusiona  
al hombre que perdió este privilegio  
de caminar en puntas de pie  
desde la alcoba hacia el futuro

lanza los dados de la certeza y el azar  
disuelve los témpanos de la angustia  
enciende una promesa  
cultiva una esperanza  
dibuja un horizonte  
juega al infinito

cómo fue que lo perdí  
desde cuándo no puedo jugar conmigo



## El tiempo me anda buscando

Oigo pasos por toda la casa...  
Tengo miedo... Me escondo...

El tiempo anda buscando mi refugio,  
o, quizás, él también se esconde de mí.

## la pesca de mojarras

elegimos la hora  
el estanque de libélulas  
las redes el exilio la cárcel sumergida  
donde los peces habrían de morir siete veces

digo “siete veces” y no “una sola vez”  
porque todo verbo que respira aire o agua  
muere a cada instante

y ellos  
los peces efímeros  
estaban condenados a una extraña libertad

nadaban silenciosos  
se escondían detrás de las piedras  
hacían alegres piruetas en la pecera  
que servía de lago o cielo acuático

no rezongaban ni se daban por vencidos  
a pesar de sus nuevas miserias

eran esclavos de la dicha y la ignorancia  
mientras nosotros

los de afuera  
deseábamos ser como ellos

## Pescador de sombras

No elegí venir a este mundo.  
Tampoco elegí mi nombre,  
mi cuerpo, mi familia,  
las calles y jardines azules  
de la patria en que nací.

No me preguntaron  
si quería tener  
ojos de poeta  
o cabeza de ingeniero.  
A nadie le importó  
si estaba conforme  
con los cuatro costados de mi alma  
o me faltaban  
dos alas y dos plumas para volar.

Me dedico a pescar sombras:  
me pregunto  
¿por qué padezco  
una enfermedad de soles, lunas,  
hambre, sed, frío, fiebre,  
discordia, violencia, egoísmo  
cuando en realidad  
nunca ensayé ni pagué entrada  
para actuar o mirar de cerca  
la obra dramática  
del elenco más antiguo:  
el universo?

Sin embargo,  
en este oscuro universo,  
también me pregunto  
¿qué pasaría con mis papeles blancos  
si no hubiera un poeta que lee, viaja,  
vive, sufre,  
escribe palabras de sangre?

¿En dónde quedaría el amor  
si me faltara la guerra  
y me sobrara el olvido?

¿Qué sería de los tesoros del tiempo?

¿Qué sería de la vida sin la vida?

## un panal de abejas

*Sólo hay mundo donde hay lenguaje.*  
Martin Heidegger

mi recuerdo más agridulce  
es un panal de abejas  
que destruí en seis pedradas  
sin entender que  
entre la injusta libertad  
y las celdas inocentes  
entre la tiranía de una mano  
y la ignorancia de un pueblo  
entre la mente culpable  
y el ejército desterrado  
hay un lenguaje de miel  
incomprendido

## Me canso de morir

Me canso de morir.  
Muerdo porque he aprendido a callarme.  
Aún guardo en la tormenta de mi pecho  
esa pregunta  
que estuve a punto de hacerle a mi padre  
el día en que rompí mi segundo juguete:  
  
“¿Qué es este llanto?”.

## hermanos

ellos son el ocaso  
los nombro  
los busco en otras risas  
los añoro  
como se añoran ciertas cosas

las tardes de invierno  
la helada  
    la ventisca  
los hijos del júbilo corriendo en el patio

esa tarde en que juntábamos sarmientos  
para encender una vieja salamandra  
sin saber que las palabras que no dijimos  
encenderán el fuego de la poesía

## Las palabras

Ellas viven conmigo.  
Las busco. Me encuentran.  
Las llamo por su segundo nombre.  
Las saco a pasear  
por los jardines babilónicos  
de una mujer inventada,  
y enseguida  
ponemos los pies sobre la alfombra,  
donde no hay jardines,  
ni Babilonia,  
ni mucho menos una mujer bella.  
Y a quién le importa Babilonia,  
si acá, en mi casa, en mi lecho,  
en esta vida puertas adentro  
ellas duermen conmigo.

Me despiertan.  
Nos sentamos en la cama.  
Charlamos. Reímos. Lloramos.  
Les agradezco el privilegio  
de decir el mundo,  
y otras veces las maldigo.

Ellas viven en voz baja;  
yo simplemente  
    las escribo.

## el primer beso

me gustaban  
la niña y el sueño

rubor  
mariposas en el alma  
tesoros  
palabras  
mundo de chocolate

ella me tomó de la mano  
y caminamos juntos  
por el valle de las liebres doradas

jugamos  
nos detuvimos  
bajo una rama de muérdago

todo fue un paraíso  
cercado por las rejas  
que separan las dos realidades

afuera  
la ausencia

adentro  
nosotros  
el temblor de mundo  
los ojos cerrados  
el primer beso

## Pasión

Me gusta la mujer que,  
por sobre todo,  
despierta mis ganas de morir.

## definición

la poesía  
no es  
    y es  
una sola palabra  
el silencio  
    la música  
la vida antes y después del primer beso  
el canto del niño que se mira el amor  
en un espejo de agua esa tarde en que llueve

y también el espejo  
y la lluvia  
y el niño

## Poema roto

Cerrar una puerta. Caminar por la casa.  
Abrir las ventanas para dejar entrar  
las voces que vuelven del invierno,  
y reconocer, entre ellas,  
las últimas palabras que me dijiste.  
Oírlas. Atraparlas. Escribirlas en mi frente.

Seguir caminando.  
Perderme en los pasillos y habitaciones  
de esta ausencia.  
Buscar mi nombre en los armarios,  
en las máquinas de coser, en las repisas.  
Porfiar con la identidad entre las manos.

Dormir a cada momento.  
Dormir porque siempre he dormido.  
Enfrentar los libros de la biblioteca.  
Descubrir el oxímoron  
de la no solitaria soledad del lobo.

Detenerme a pensar en cada rincón.  
Pensar: existir.  
Hallar un verso  
en la cama de rosas marchitas  
y seguir buscando  
los pedazos  
    del poema  
        que el tiempo  
            rompió.

## tempus fugit

una hora un siglo un pájaro  
la historia de la inocencia  
el niño que juega en el patio

el patio es  
    por momentos  
el bosque el desierto las colinas de roma  
o un cementerio de elefantes

el niño viaja sueña  
disfruta las rondas infantiles  
es gulliver simbad o ulises  
se aleja de su verdadera patria  
entra en la selva  
elige su tribu urbana  
pierde sus muñecos de barro  
en los senderos que se bifurcan  
y descubre la otra mitad de su mundo  
en una mujer

ambos se miran se besan se encadenan  
cultivan la semilla del amor y del odio  
duermen combaten juegan con fuego  
y se separan porque uno de ellos  
ha cometido un gran error

“perdón  
un hombre a veces rompe  
sus juguetes de hombre”

## El mundo en que no estás

Es la hora y el mundo en que no estás.  
Se hacen fuego la soledad,  
las manos desiertas,  
los gemidos a boca cerrada.  
Se rompen mis relojes de arena.  
La noche entra desnuda en las habitaciones.  
Esparce espinas, piedras furiosas,  
pedazos de mi alma en tu partida.  
La casa es un desierto  
y las ventanas no han terminado de morir.  
Entonces decido salvarnos.  
Muevo la vida con mi mano,  
    y escribiendo,  
descubro esa lluvia en que llueves...

## regalo de cumpleaños

un muñeco made in amor  
trompos barriletes  
un camión de bomberos  
un balón y una bicicleta  
para recorrer mis caminos  
el disfraz de superhéroe  
para entrar a una fiesta  
de hadas y globos

inevitablemente  
el tiempo ha pasado  
rompí mis juguetes  
cambié de caminos  
mis pantalones se encogen  
la infancia me queda grande

sin embargo  
en esta fecha de muertes  
podés darme tu mejor obsequio

volvé a mi lado  
y sabrás  
que las perlas no valen nada  
sin el valor de tu compañía

mirame un segundo  
y verás  
que no soy el mismo de antes  
pero soy casi igual

## Muñeco de tiempo

Cofres vacíos de ternura  
y letanías de gnomos  
en el viejo placard.

Busco esos juguetes  
sin los cuales  
un hombre no podría vivir.

Cierro un cajón...

Abro una puerta...

Encuentro un muñeco  
de armadura y piernas rotas.

Al verlo, descubro  
que no habla, no juega,  
no se mueve;

sonríe al verme.

## algo

no sé lo que es  
pero creo haberlo visto  
en los días de la infancia

bajo el sol  
entre los eucaliptos  
en un juguete  
cada juego  
una niña  
el primer beso

me pareció  
sentirlo y escucharlo  
en las tardes de la juventud

en el amor  
el fuego  
las cenizas  
en la historia de una calle  
en los pasos de la mujer  
que se alejaba de mi vida

lo veo esta noche  
lo siento  
lo escucho

tiene forma de lluvia  
sabe mi nombre  
me dicta las palabras de este poema

## Madre

Llueve todas las noches...

La gente del barrio dice que las gotas son casualidades.  
Los jueces del silencio  
acusan a un poeta de haber profanado el nombre de Dios.

Algunos apuestan por un milagro.  
Otros afirman  
que el viento es la canción de la ausencia  
y el cielo tiene penas de amor.

Nadie puede verte, madre de mis años,  
madre de mi angustia, la palabra, el verso, la poesía.  
Sé que estás sentada en el patio,  
sonriendo, mirándome desde un cetro de polvo.

Preguntás si aún me duelen los rasguños del tiempo,  
los golpes del día en que aprendí a caminar.

¿Por qué creció mi alma?  
¿Por qué tengo nubes en los ojos?  
¿Por qué cambié tanto?

Madre... Madre... Madre...  
(digo tres veces esta gota que es todas las lluvias).

Devolveme las llaves del agua.  
Quiero cerrar esta tormenta. Debo escribir un poema.  
Dejame llover.

## los colores de la soledad

ayer le dije a la soledad  
“haceme compañía”

ella  
sabiendo que los niños se alejaban de mí  
y que el mundo me dejaba solo  
caminó a mi lado  
me enseñó los colores de su vida

son los mismos colores de mis ojos

la gris ausencia de los inviernos  
el azul poema del universo  
el verbo el caos la aurora  
la verde esperanza desesperada

## Un siglo de silencio

Mis palabras no quieren hablarme.  
No cantan. No surcan el aire.  
No me piden que las saque a vivir.

Me ignoran.  
Muros de indiferencia.

¿En verdad me ignoran?

Hoy es un siglo de silencio  
y la ausencia crece,  
inexorablemente,  
en mi boca.

## dónde mueren los pájaros

todos callaron  
cuando se fue el amor

todos  
incluso los perros  
que buscaban los restos  
de una futura promesa

y los juegos  
    las guitarras  
las canciones  
    el sol naranja

era un día de verano  
y los viajeros callaban

tal vez no sabían ni saben  
ni sabrán  
adónde huye ese pájaro

## No puedo vivir sin ustedes

*Pregúntese en la hora más serena de su noche:  
¿tengo que escribir?*

Rainer María Rilke

No puedo caminar con mis propios zapatos.  
Es necesario que en estas calles sin tiempo  
ustedes sean mis pies, mi compás, mi cadencia,  
la métrica y el verso libre de mis pasiones;  
la esencia y la medida justa del mundo.

Me hacen falta. Las respiro. Las pierdo.  
Crecen mis dientes, la cárcel de un hombre sin pan.  
La noche me alimenta de hambre.  
Pasan las horas, los días, las lunas, y las necesito.

Debo escribir. Expulsar mis demonios.  
Acariciarle las piernas a la reina de las islas  
con los dedos y deseos de mi pluma.

Palabras, poemas, mujeres en mi alma desnuda:  
vengan, pasen, siéntense.  
Pongan sus naipes sobre la mesa.  
Invoquen el fuego. Hablen con mi boca.  
Inventen una paleta de colores  
y dibujen el retrato que Leonardo no pintó.

Sucede que mi vida es un libro de páginas blancas.  
Escribanlas. Llénenlas. Abrácenme.  
No puedo vivir sin ustedes.

## cuando el tiempo se detuvo

el tiempo se había detenido

silencio de piedras derrotadas  
quietud de árboles hojas mariposas  
palomas como estatuas de mármol  
nafragio del viajero inmóvil

el jardín era un museo  
de ángeles dormidos

los horas se convirtieron  
en dos eternidades

lo eternamente pequeño  
lo infinitamente grande

de pronto

rápida efímera sonora  
una voz cruzó el laberinto de la tarde  
atravesó las bocas del hastío  
rompió el hechizo de la ensoñación

los árboles las hojas las mariposas  
las palomas el viajero el infinito  
comenzaron a moverse

“siempre” decías  
“siempre volveré a empezar”

## La hora de la poesía

Hay un grito que huye por la puerta de los  
labios:

esta agonía, el relámpago que nadie conoce.  
Nace la canción del tiempo, lenta, misteriosa.

El mirlo. El deshielo.

La hora de la poesía.

La voz de todas las ausencias

convertida en una mujer

que juega con mis llaves

y abre, cierra, vuelve a abrir el silencio...

## navidad

antes

la navidad era un árbol de estrellas imposibles  
reyes pastores villancicos maravillosos  
una mesa de empanadas y sueños compartidos  
las manos de la hermandad  
levantando sus copas de sidra  
para brindar por el día de la esperanza

los fuegos artificiales  
los niños jugando con fuego  
el pacto de las piedras con la noche mágica  
el niño dios abriendo sus regalos

ahora

cuando el reloj marca las doce de la soledad  
me emborracho con una botella de nostalgia  
no tengo bengalas he perdido mis estrellas  
añoro la risa de mis padres y hermanos

la mesa está servida  
no hay nadie más en la casa

sin embargo

escucho un murmullo un trueno una voz viva  
un niño que llora en el pesebre olvidado

## Los reyes magos

Para complacer  
el capricho existencial  
de mi niño,  
he acomodado  
un vaso de agua  
y una bandeja de pasto  
en la silla blanca  
de nuestra conciencia.

Puedo verlos...

Vienen en sus camellos  
de encorvada mitología...

Es seis de enero.  
Nadie ha mentado.  
Los reyes magos  
traen oro, incienso, mirra  
y el juguete fatal  
que mis padres  
no pudieron regalarme.

## el otro

no recuerdo si en algún momento  
le entregué el diploma de hermano  
sólo alcanzo a mirar  
en la foto de mis edenes perdidos  
el reflejo de aquellos días  
en que un balón y un guardapolvo  
me mostraron un cronos  
que jugaba al fútbol y cumplía sus  
obligaciones

solía gambetear mis rabias trompadas escupidas  
a veces me insultaba con la mente  
otras decía que un amigo  
es la mitad de una pena  
y el mapa completo de la alegría

nunca me miró de reajo  
siempre inventó mil historias  
pronunció frases absurdas  
para hacerme llorar de risa  
en las horas de angustia y bronca

conoció el país de los duendes  
venció a lúcifer en una querella  
descubrió un portal detrás de su cama  
vio un tren volando hacia el cielo  
escribió una carta para la doncella del barrio  
tachó el nombre de jessica  
le entregó la carta a otra niña

me burlé de sus locuras y mentiras  
estreché su manó le hice favores  
estudiamos juntos  
lo acompañé a caminar  
por la senda de sus golondrinas incorregibles

hoy no ha perdido su corona de amigo  
aunque la urgencia lo obligó  
a cambiar de casa calle provincia y costumbres

sigue siendo ese otro  
ese aliado esa familia  
la mitad de mi pena  
el mapa completo de mi alegría

## Nocturno

Noche de las luces negras.  
Tantas lunas en el cielo blanco;  
ninguna estrella en el oscuro manto de la vida.

Mis ojos, artistas de mundos,  
dibujan un tigre en la lejanía.  
Nacen una, dos, seis, siete millones de  
estrellas  
en el lugar donde siempre estuve quieto  
y al que siempre vuelvo  
después de buscar tus huellas  
en los caminos que no recorriste.

¿Es, la poesía, un viaje sin movimiento?  
¿O tal vez, en este punto exacto de la vigilia,  
puedo brillar con mi sombra?

Escribo. Me disfrazo de penumbra.  
Viajo. Miento: trato de convencerme a mí mismo  
de que nunca te fuiste de aquí.

Y no puedo engañarnos.

El sol me sigue mirando  
desde el otro lado de la ventana.  
La realidad es  
un cielo derrumbándose en pedazos de luna  
y un suelo creciendo hacia el olvido,  
con un gato que se quita su disfraz de tigre;  
con estrellas que no son estrellas  
porque la noche es, solamente, un día sin ti.

## dos mundos

acá

(Allá, bajo el sol negro,  
en la penumbra, en la vigilia del cuervo,  
en el barrio, en la casa abandonada,  
en la oscura habitación del tiempo,  
se pierde una esperanza  
y se busca otro milagro para renacer.)  
sucede un niño

## Viaje en el tiempo

Disculpen si dentro de varios años escribo un libro.  
Cuando esto suceda  
habrán huido los pájaros, el niño caminará,  
encenderé nuestra vieja salamandra;  
arderán los papeles donde trazo  
las palabras que diría si estuvieran a mi lado.

Disculpen si envidio los juguetes de mis hermanos,  
si me quejo de tus gritos, mamá,  
y me burlo de vos, viejo,  
cuando hablás de tus ferrocarriles  
o le cebás mates a la tristeza.

Disculpen si no les dije que esta casa  
es mi hogar y mi primera aventura.  
Estamos cara a caras:  
ustedes no me ven, no me oyen, no saben  
que el pasado se va convirtiendo en presente,  
el presente es la patria del cisne,  
he viajado años ausencia  
para regresar a este día  
y mirar los gestos del tiempo.

Disculpen si dentro de algunas horas  
me marchó de sus brazos abiertos.

Pero volveré, y he vuelto  
sin los bolsos, sin las alas, sin los pies;  
sólo con los ojos tristes de la poesía.

## alguien

todos los días del verano  
a las siete y cuarto de la mañana  
alguien riega el silencio del geranio  
y los números verdes de la tierra

abre cierra abre la canilla  
cambia de lugar la manguera  
extiende el rocío  
como una enorme mano  
hecha de minúsculas gotas de agua  
y esparce la luz

alguien que no es alguien  
riega su esperanza de ser

## Tormentas

Hoy llovió a cántaros.  
Por eso la tarde está inundada.  
La vida corre por las acequias.  
Mis vecinos salen de sus casas.  
Barren con sus escobas el llanto,  
las lágrimas sucias,  
asuntos del agua y del tiempo.

Sigo acá:  
mirándolos desde el patio  
mientras se acaba la tormenta.

Pero aún queda otra lluvia,  
y llueve, llueve demasiado  
en mi alma.

## lunes de mayo

I  
mueven el hacha  
golpean el vástago  
manos de nadie

II  
tejen el mundo  
lavan cuelgan la ropa  
manos de sombra

III  
vuelan y corren  
navegan en un charco  
pequeñas luces

IV  
“golpean la puerta”  
niño atiende sé amable  
es solo una duda

V  
“cierra la puerta  
o entrará tu futuro  
quédate aquí hijo”

## VI

“padres hermanos  
dónde queda la muerte  
qué es la vida”

## VII

me hago preguntas  
ellos viven en mi alma  
me responderán

## VIII

muere la tarde  
en el lunes de mayo  
he declinado

## IX

mueven el hacha  
vuelan tejen el mundo  
todas mis manos

## Las amapolas

Aunque pensés que estoy loco,  
me gusta charlar con ellas.

Dicen

que las tormentas en Flandes  
no son tan borrascosas  
como este verano en que llueve.  
Llueve todos los días.  
Dios lava el mundo.  
Las ventanas de mi aposento  
se empañan  
con el vaho de la nostalgia.  
Limpio los vidrios.  
Te veo en un relámpago.  
Te pierdo en cada gota.  
El amor riega  
la soledad, los estigmas,  
el dolor, las manos rojas  
de las amapolas.

Amapolas que me enseñan,  
con la sabiduría de sus pétalos,  
a valorar  
los tesoros que perdí:  
tus palabras, tus caricias,  
la clave del silencio.  
Una tarde de invierno  
en el lago de los niños perdidos.  
El tiempo sin tiempo,

la pasión, el no lugar.  
El color de tus besos.  
Cada aventura.  
Cada instante que fue un paraíso  
porque estabas a mi lado  
y no había almas desiertas,  
ni cenizas,  
ni amapolas sufrientes.

Ellas  
no viven en mi huerto,  
en mi provincia, en mi país  
de flores y sueños argentinos.

Ellas  
solo brotan, lloran,  
se marchitan  
y vuelven a nacer  
en este jardín llamado “tu ausencia”.

## el país de los diminutos

Arrietty, una mujer diminuta y salvaje,  
habla de esta manera:

mi mundo  
es una selva de hormigas y grillos

mi hogar  
una casa escondida en un árbol

en el alba  
tengo la costumbre de trepar el geranio  
explorar la tierra de sueños peregrinos  
divisar el prado las fieras la galería  
el castillo de los gigantes

cruzar el lago en un barco o una botella  
entrar a los sitios de la esperanza  
sin que me atrapen  
las enormes criaturas llamadas “perro” y “gato”

ahora es de noche  
las estrellas alumbran el hábito vespertino  
lucho hiero venzo a la temible rata  
corto las lianas de la selva  
con el alfiler que me sirve de espada

entro al castillo  
hay grietas en la soledad de los muros

no vengo a usurpar la fortuna  
no ando buscando alimento

no solo vivo de pan agua frutas  
terrones de azúcar  
viandas que tomo prestadas de los  
humanos

mi existencia depende  
de los ojos que me han visto  
ojos que pueden  
hacerme vivir en una mirada de amor  
y matarme con el olvido

“haré lo que desees  
mientras sigas hospedándome en tu memoria”

recorro los pasillos interminables  
la vigilia es una sombra que se alarga  
en la inmensidad de la alfombra  
en las pinturas las habitaciones  
los muebles la biblioteca  
los cuchillos platos tenedores sobre una mesa  
las lámparas los relojes los vestidos  
las casas de muñecas

“todo es penumbra todo es inmenso”

llevo un puñado de ilusiones  
en mi mano izquierda  
con la diestra  
guardo la espada en su vaina de trébol

llego a la puerta de la habitación colosal  
está cerrada

busco una ventana una abertura  
las encuentro  
subo por un canasto de ropa situado junto a ellas

una vez arriba  
camino en el marco  
cruzo la línea que separa una región de la otra  
me deslizo por la cortina que conduce al futuro

la alcoba es un aposento de lunas blancas  
camino despacio  
me subo a un zapato  
escalo la silla la mesa la cama

me acerco  
lentamente  
al niño que me está soñando

## Quimeras

Cierro los ojos  
para que veas todo lo que sueño:

tres lunas, siete soledades,  
un lago en el bosque de la infancia,

sombras, luces, luciérnagas,  
perros oníricos detrás de los árboles,  
duendes corriendo  
con los pedazos de nuestra historia  
en las manos,  
canciones que van y vienen,  
palabras y números invertidos,

y debajo de esta única soledad,  
a la orilla de los siete lagos,  
hay un hombre soñando otro sueño  
que también se parece a tu abandono.

## estatua de sal

*Pero la mujer de Lot, que venía siguiéndole,  
miró hacia atrás y allí mismo  
quedó convertida en una estatua de sal.*

Génesis 19:26

la poesía  
ve desfilar  
los pecados del fuego  
en la llanura  
de sodoma y gomorra

escucha  
las vocales los vagidos  
campanas inmaduras  
del niño que nace  
la misma noche en que muere  
donde empieza un hombre  
semejante a él  
en rostro sangre y esencia  
pero muy diferente  
en sus nuevas formas de arder

la poesía  
la inmóvil y veloz poesía  
es una estatua de sal  
que mira hacia atrás  
y se convierte en mujer

## Estética del Edén (soneto retrógrado)

Vienen y van como viven y mueren.  
Hombres en Edén; niños en desiertos.  
Nombres infaustos de serpientes y huertos.  
Tienen y buscan como odian y quieren.

Espanto, belleza, amor extraviado.  
Niños en Edén; hombres en desiertos.  
Niños como pájaros de conciertos:  
canto y estética de aves sin prado.

Bosque de ciencia; crueldad de manzana.  
Paraíso lejano del viajero  
(remiso y cercano eres, forastero).

Bosque de crueldad; ciencia de manzana.  
Eres todos: niños, hombres, edenes.  
Mueres y vives como vas y vienes.

## acuarela

niño  
enseñame tus pinturas

quiero saber en qué lienzo  
dibujás el retrato de la felicidad

horas felices  
momentos de ensoñación  
agua panes abrazos con sabor a vida  
un barrilete besando el fondo blanco de un sueño

a la una de la tarde  
mis hermanos vuelven del colegio  
los charcos todavía son océanos  
todavía creemos soñamos  
abrís tus alas de arena  
sin conocer las mentiras del vuelo

es mejor que sigás calzando tu pequeña esperanza  
y salgás al patio y mirés hacia las vías herrumbradas  
porque dentro de cinco minutos  
alguien pasará saludando en una zorra motor  
luego pasarán los zorzales  
los aviones de papel los instantes  
y la noche nos recibirá con los brazos abiertos  
mamá nos leerá el libro de los secretos  
cerraremos los ojos en la cama  
abriremos los ojos en el barco  
cuyas velas tendidas nos llevarán a la tierra del amor

quiero saber con qué pinceles  
enfrentás al ladrón de paraísos

segundo a segundo día a día año tras año  
el bandido arranca las flores  
destruye el patio salta el cerco  
huye por las vías como buen ladrón de medianoche

y no puede encontrar mi guarida  
este sitio detrás del horno de barro  
adonde siempre vengo a llorar

y quiero aprender tu llanto  
quiero saber el arte de tus lágrimas cristalinas

con qué manos  
les inventás un rostro  
a mis recuerdos diluidos en agua clara

con qué colores  
se pinta la fragilidad

## El patio y la casa

Jardín de lamentos.  
Estrellas abandonadas.  
Noche, invierno, parral del olvido.

Paredes viejas.  
Colores deshabitados.  
Galería, ventanas, puertas inútiles.

No veo un patio,  
sino un mundo sin inocencia.

No veo una casa,  
sino el tiempo.

## un tren

tiemblan las ventanas

no gritan  
pero son el grito

no juzgan  
no hablan  
sin embargo  
dicen el nombre justo  
de la sombra que las inquieta

un tren  
solo un tren  
pasando frente a la casa  
y llevándose al niño

sin boleto  
sin retorno

rumbo al olvido

## Días de otoño

En estos días  
las palabras no me tocan,  
a la ausencia le crecen las uñas  
y me desconozco.

Le cebo mates a la soledad,  
canto, lloro, nadie sabe  
que me duelen dos mujeres  
en el lado izquierdo del pecho.

Hay luciérnagas en la conciencia,  
el alma grita, los labios rezan,  
es oscura la luz.

Salgo a caminar por ninguna calle.  
¿En dónde queda el sol?  
¿El aire? ¿El beso que podrá liberar  
de las neblinas y los barrotes  
a mi corazón encarcelado?

Le digo a mi mano  
que escriba una historia  
en el libro del viento  
y luego dé vuelta la página.  
Es en vano.

Aunque las palabras me inventan  
y me disfrazan de aurora,  
soy la noche de estos días.

## nieva en la infancia

caen los copos de ternura  
los hijos del aire  
el poema del invierno  
la nieve blanca  
que es solo blanca  
porque ha olvidado su color verdadero

en días como éste  
puedo construir  
dos castillos antárticos  
en un país gélido

jugar a la guerra santa  
con otros guerreros

ganar mis batallas  
perderlas con el fuego derrotado

hacer un hombre de hielo  
darle mi nombre mi cara mi risa  
vestirlo de esperanza

pero también  
en días gemelos  
hace frío nostalgia ausencia  
y mis padres no me dejan  
salir de casa

## La siesta

Esta siesta de río. Esta vida. Este ser y no ser.  
El cauce atribulado  
por donde pasan las aguas y las gentes.

Alguien duerme. Todo cambia.  
“Las cosas siguen su curso”,  
pienso desde mi almohada.  
Cierro lentamente los ojos...

Debajo de mis párpados estás vos,  
pasajera.

Vivís en otro imperio, en otros países de vino,  
en una casa de puertas y ventanas inciertas.  
Amanecés en tu medio lecho.  
Un casi sol, un casi mundo.  
Mirás hacia todos los costados del alba:  
te falta un hombre.

Lo deseás. Lo buscás en los detalles de la luz:  
el rayo, la aurora,  
el espejo del rostro que se mira la esperanza,  
la soledad, el candor de las manos,  
la savia que se nutre del primer alimento,  
las voces del corazón: “esperar... esperar...  
callar para gritar; sembrar hoy, segar mañana”.

Salís a caminar por un valle. Los árboles  
soñadores  
te hablan del nombre de la última rosa que murió.  
Hablan y no dicen. Expiran (disimulan).

Enmudecen sin confesar  
que el nombre es la falsa identidad de una sombra,  
la rosa es la mujer marchita,  
la muerte es el silencio  
del hombre que sueña una flor.

Pasan las no horas. Volvés a la casa.  
Almorzás panes y palabras nunca dichas.  
Entrás a tu aposento, te acostás en la cama,  
cerrás los ojos y...

despierto de mi siesta: me falta una mujer.

## una juntada

piratas  
corsarios

dragones  
caballeros

rivales  
amigos

extraños  
hermanos

todos reunidos  
todos aferrados  
todos presentes  
y falta alguien

siempre falta alguien

me pregunto  
adónde fue  
el niño que fui  
hace un momento

## La música del silencio

Suenan tus melodías.  
El sonido de un good bye  
en plena estación de trenes.  
La furia y la escala  
de mis notas sangrantes.  
Olvidos armónicos.  
Partituras despedazadas.  
Tus manos aún arpegian  
la balada del martes soleado.

Revivo, entono, siento en mis venas  
una armonía de viejas sensaciones.

Y aquí no hay tú. No hay guitarra.  
Hace falta un megáfono.  
Se añoran las sutilezas  
que componen el bemol  
del espíritu sonoro.

Sólo un piano de carne y hueso.  
Lo descubro. Lo acaricio  
con la punta de mis sueños.  
El mundo se cae de mis manos.

Destruyo las teclas invisibles.  
Escribo tu nombre en mis oídos.  
Pongo los pies en la realidad.  
Le bajo el volumen  
a la música del silencio.

## videogame

no es un videojuego

es una odisea de espejismos y desafíos  
otra compleja simulación de la vida

las juntadas inolvidables  
de los adolescentes  
que disfrutaban el placer  
del duelo y la compañía

la ranura vacía donde insertamos  
un tributo de gratitud o culpa  
al mercado de mundos eléctricos

## La crueldad de las agujas

“Péndulos, no se muevan”, grita la voz ancestral.  
Una voz que no conozco, y me suena familiar.

Un tono, una queja,  
un violín que amordaza el réquiem de los años rotos  
y le cede la palabra al hombre de las  
súplicas.

Un hombre postrado de rodillas  
ante el reloj que pende de la pared blanca  
mientras las agujas, las crueles agujas,  
se mueven, no escuchan, no perdonan;

una de ellas marca el doce... el uno...  
el dos...  
(cada cinco minutos  
el viento abre con sus manos la ventana  
y entra sin permiso al cementerio de instantes)  
tres... cuatro... cinco...  
la muerte y media de la tarde.

## la bestia

se esconde en el gallinero  
duerme su siesta

despierta al oír el primer aullido de la noche  
ve la luna como una clara señal de cacería

abandona el refugio de plumas negras

ruge  
avanza  
mueve sus patas de cordero

se acerca a la fogata  
donde los niños cuentan la historia  
de la bestia que se esconde en el gallinero

## Zonda

Por algo ruge el viento...

Hábito irascible del alma desesperada.

Su tango. Su fuga.

Las caderas de aire y polvo.

El mensaje cálido del tiempo

en su boca de pregonero salvaje.

Corre, danza, muerde las paredes,

agita la ropa colgada en el patio,

dice las palabras que no queremos oír.

Por algo habla el viento...

por algo grita; por alguien calla.

## murciégalos

esos "murciégalos"

me dan miedo

atentan

contra los muros invisibles

de la dicha

vuelan

con las alas negras

de cronos

bullen

engañan

muestran sus colmillos

aterran

ellos son el miedo

## Araña

Demonio, artista,  
fobia de ocho patas  
trepando las cicatrices  
del cielo raso.

Retazos de víctimas,  
anhelos, verbosidades  
en las redes que nadie teje,  
nadie estira, nadie dice,

“nadie” es mi nombre  
y camino en la telaraña  
donde tengo cautivas  
esas moscas palabras  
que morirán  
en un punto y aparte.

## caja de pandora

se abre la caja de pandora

huyen por el mundo  
los bienes y los males  
de una oscura humanidad

bóreas noto euro céfiro  
huestes de vientos indomables  
hadas arpías ángeles demonios  
sustantivos que buscan el sol

alguien escribe  
por primera vez  
un poema

## El arte del tempus

He aprendido a vivir con mi máscara:  
ocultar las arrugas, las cruces, los fantasmas,  
la mujer que encendió el fuego de mi agonía;  
las cenizas de cada ilusión.

He aprendido la semejanza entre  
amar la vida y hacer el amor,  
pues te amo  
y no dormís en mi cama;  
te cubro con el manto de la distancia  
y seguís desnuda.

He aprendido que, a veces,  
la lluvia no te conmueve,  
los llantos no son monedas,  
lloro como hombre  
y no volvés a mi lado,  
estoy sentado en tu ausencia  
y sigo de pie.

Las noches también me enseñaron  
el arte del olvido:

enfrentar el espejo y desconocerme,  
ser feliz con mis manos a pesar de sus víctimas.

He aprendido que  
    en realidad  
        no aprendí nada.

## discusión en la mesa

“no quiero vivir de la poesía  
quiero vivir en poesía” les digo



## Conjugaciones

El tiempo es dos besos causales:  
el día y la noche.

Acontecen en el patio del mundo.  
Cada uno en su momento.

Besan, con la luz/ con la sombra.  
Le arrugan los labios a la vida.

Enfrentan los ojos de un gato,  
atrapados en su felina eternidad.

Huyen. Vuelven a mi boca,

pues he jugado,  
          he crecido,  
                  he besado,  
y no importan mis conjugaciones.

No importa si fui en el presente,  
sucedo en el pasado  
o era el futuro de una leyenda:

yo soy el tiempo.

## los dos

tú no eras yo  
tú eras el otro

el sueño  
el soñador  
un equilibrista caminando  
en las cuerdas oníricas  
de la noche

el aventurero  
el culpable más inocente

el viajero que fue feliz  
con el mapa  
de las cosas pequeñas

héroe alba ángel  
                                  niño

y al final  
          tú eres yo  
fuimos somos seremos  
aunque ahora  
te miras en el espejo  
y no me reconoces

## Identidad

Me acordé del poeta  
y olvidé la poesía.

“Poeta”, “viajero”,  
“Jorge Luis Shakespeare”:  
esos fueron mis nombres,  
y en la fiesta  
de las almas soñadoras  
no me dejaban entrar  
con el documento.

Quizá, a la hora de escribir,  
debo arrojar mi apellido  
a los rincones,  
despojarme de mi boina  
y de mi campera de cuero,  
vestir la armadura del pájaro,  
liberar al niño y a las bestias.

Si dejo de llamarme  
“yo era”, “yo fui”, “no soy”,  
la poesía  
dirá mi nombre verdadero.

## llorar por llorar

quiero llorar sin que nadie me vea  
contar hasta diez  
desatar un diluvio de pensamientos  
sumar las nubes restar el mundo  
esconder mi cabeza en la tierra del llanto

me escondería  
detrás de las cortinas rojas del living  
pero son el refugio infalible del viento  
me ocultaría  
en todas las sombras del patio y la casa  
pero hay fantasmas en cada tiniebla  
y quieren llorar a escondidas

llorar por llorar  
sufrir como el agua el aire el fuego  
el horno de barro  
donde llora el pan que mi madre amasa  
para olvidar las penas  
y ofrendar sus deliciosos pasteles de ternura

los prepara los hornea  
va y viene con las bandejas blancas  
no sabe que tengo ganas de ocultarme

me ocultaría en sus manos su alma  
sus ojos de mujer aguerrida  
pero en ellos se esconde  
la última lágrima del amor desterrado

## Oda al ave fénix

Renacerás, renacerás...

En los labios de Grecia. En las cenizas de una leyenda  
que se escurre entre los dedos del olvido.

Fuego, flama, hoguera.

Picoteado por las aves negras de una emplumada soledad.  
Herido, angustiado, derrotado, mas no vencido.

Entonces, quiero hilar un poema  
cuyas redes no puedan contener  
tus ganas de nacer entre las piernas del aire.

Siempre creces, a veces vuelas.

Un minuto es igual a quinientos años donde renacerás.

Tempo a tempo, cada segundo.

Cuando llegues al punto final de las rosas.

Cuando seas humillado por tu enemigo  
y le preguntes al cielo

dónde queda el rosal que servirá de lecho  
a tus lágrimas incandescentes.

Llorarás, morirás, renacerás como el ave fénix.

Niño de las flores del Loto.

Hombre rojo, naranja, dorado, joven.

Te veo en el espejo de mi espejo:

hombre pájaro, caballero del báculo furioso.

Vivirás hoy, ahora, enseguida;

mañana, nunca,

siempre...

## carrera de barcos

lanzamos nuestros barcos  
a esta aventura de infancia y acequia

perseguiamos sueños  
gritamos combatimos  
jugamos a la vida

nos estremecemos ante una  
pequeña  
cascada

vemos hundirse la proa y la vela  
de cada esperanza  
y todos perdemos la carrera vital

callados y derrotados  
hacemos otros barcos de papel

## Reencuentro

No te detengas —le digo—. Dentro de varios años,  
a esta hora exacta,  
podrás encontrarte en un sueño con el niño que eras,  
le explicarás la noche  
y él te enseñará la luz.

